

# TUNDRA

DOLORES LABARCENA



## **Edwin Honig**

Trepa un tigre en un trineo y el difunto Stanley  
difunto está en la difunta Brooklyn.

Vamos, padre, juegue conmigo.

Anuario.

Alcázar.

Aporía.

Como orrorin:

Adaptarse, cambiar o desaparecer.

Pássaro.

Peitoril.

Árvore.

“Mi tonto y rubio hermano de ojos castaños”

/nunca leyó

a Pessoa.

Vamos, padre.

“Si recuerdo quien fui otro me veo”.

Trepa un tigre en un trineo y el difunto Stanley  
difunto está en la difunta Brooklyn.

Pássaro.

Peitoril.

Árvore.

Pienso en esas tres palabras.

Pienso, hasta la extenuación,  
hasta perderme de vista.

## Symploké

¡El universo se está desintegrando! ¿Qué universo, Berta? El nuestro, Pep, dijo y meneó su larga cabellera. Del cajón de la coqueta sacó un cepillo, ganchos de pelo, reparador de puntas, bastoncillos de algodón, sombras Helena Rubinstein, crema astringente con leche facial incorporada, aros desmaquillantes, barras de labios de larga duración, delineador y rizador de pestañas. ¡Alto ahí!, dijo Pep, quien en medio de su acicalamiento traducía *Barón Corvo: blasfemo y aspirante a Papa*, de Citati. Imposible. En un tracto de la Vía Láctea hay un hebreo genial, en el otro un genio de la semántica. ¡Symploké, Berta, symploké! Dos ilustrados de lo que llaman “totalidades”. Lo demás, microcosmos. Ojos que no pueden observar cómo huyen las marsopas tras el repliegue de un ancla. El importante viaje de la hormiga en la ramita.

## **Turismo ecológico**

Acurrucados en el sofá, compartiendo el radiador y la manta, mientras brindábamos con cerveza artesanal. No obstante tu esmerada planificación en lo concerniente a cosas prácticas, de improviso saltó la alarma. Fuego, bomba, ¿ataque extremista en un hotel de Viena? Cualquier suposición es plausible, dijiste. Y temí, no solo por los dos, ¡por caridad!, sino por el sisón común, la ganga ibérica, y la terrera marismeña. Admirables especies que aguantaron nuestro hastío en el museo de Historia Natural. ¿Recuerdas? Fosilizadas. ¿Qué culpa tienen las aves del calentamiento global?, escuchábamos, alternando con Schubert por los audifonos.

Nublado con escasas probabilidades de precipitaciones, informó el meteorólogo de la Österreichischer Rundfunk, en el tren, camino al aeropuerto. Puentes, autopistas, posters anunciando la próxima presentación de unas

gogós francesas: “Sont les bienvenues et qu’elles peuvent se sentir ici chez elles”, frase que obliga a pensar en lo que no está al alcance. Como si algo pusiera en guardia al lenguaje. Sí, señor, veladísimo. Cubierto por un betún escolástico, ídem, a la falsa alarma. ¡Boom! Y corrí. Inmóvil bajo el gorro de cachemir, en tanto hablabas sin pudor de Schiele, o quizás Kokoschka. Nublado, informó otra vez el meteorólogo de la Österreichischer Rundfunk.